



MARIANNE MATHIEU

El senador Pedro Araya (PPD), oriundo de Antofagasta, es presidente de la comisión de Defensa Nacional desde abril de este año, por lo que le ha correspondido trabajar proyectos de ley como las Reglas del Uso de la Fuerza (RUF) e infraestructura crítica, entre otras de las 32 iniciativas incluidas dentro del "fast track 2.0" en seguridad.

Pero a seis meses de liderar la comisión, el parlamentario oficialista opina que "fracasó" el intento del Gobierno por sacar estos proyectos, dado que, menciona, no hay acuerdos en los temas a discutir y que hay congresistas de Apruebo Dignidad que rechazan los proyectos del Ejecutivo, dificultando la tramitación de la agenda de seguridad.

En ese sentido, hace una dura crítica a La Moneda, desde donde han apuntado precisamente al Senado por la demora en la tramitación de estas iniciativas.

"Yo lo que le diría a la gente es que si bien es cierto la seguridad es un tema prioritario, va a ser complejo que se despachen algunos proyectos de ley en el corto plazo. Y en esto yo preferiría un ejercicio de realismo", dice Araya.

—¿Qué falta para sacar el fast track de seguridad?

—Lo que pasa es que es muy difícil, hablar de un fast track legislativo en temas de seguridad es complejo (...). Entonces, pareciera ser que el fast track aparece más bien como un anuncio publicitario para decir 'estamos haciendo algo', cuando en realidad lo que está ocurriendo es que hay que sincerar la situación, de que aquí hay miradas muy contrapuestas (al momento de debatir los proyectos de ley).

—Tuvo un impage con el Gobierno por el proyecto de infraestructura crítica, y la ministra Vallejo criticó su lenta tramitación, ¿Por qué no avanza ese proyecto?

—Lo que ocurre es que el Gobierno no logra ponerse de acuerdo. Ellos tienen un desorden legislativo respecto de cómo tramitar los distintos proyectos de ley. En ese sentido, es el propio Ejecutivo el que ha pedido despachar, en primer lugar, el proyecto de RUF y con posterioridad, infraestructura crítica.

Así, el senador apunta a que "la excusa de la ministra Vallejo es para tapar la negligencia que tiene el Gobierno en temas de seguridad, de no querer utilizar las atribuciones que tiene el Presidente de la República. Porque hoy día, si el Presidente Boric quisiera poner personal de las Fuerzas Armadas que prestaran servicios de colaboración con las policías para control de orden público o para custodiar la infraestructura crítica, lo puede hacer, no necesita ninguna ley. Lo que ocurre también es que el Gobierno no logra ordenar a su propio sector. O sea, yo desafío a la ministra Vallejo a que vaya y ordene al Partido Comunista y el Frente Amplio y que empiecen a votar a favor los temas de seguridad".

—¿Cree que el fast track 2 fracasó?

—Sí, el fast track fracasó. Nosotros no vamos a tener probablemente en el corto plazo despachada buena parte de la agenda de seguridad (...). Cuando quieren hacer la cuenta de cuántos proyectos fast track se van a aprobar, me atrevería a decir que van a ser uno o dos como mucho.

Senador Pedro Araya (PPD), presidente de la comisión de Defensa Nacional:

"El fast track fracasó (...). Cuando quieran hacer la cuenta de cuántos proyectos se van a aprobar, van a ser uno o dos"

El parlamentario aborda los cuestionamientos que han surgido de La Moneda por el lento avance de proyectos como el de infraestructura crítica, y emplaza a la ministra Vallejo a que "ordene" a Apruebo Dignidad para que aprueben la agenda de seguridad.



“Yo desafío a la ministra Vallejo a que vaya y ordene al Partido Comunista y el Frente Amplio y que empiecen a votar a favor los temas de seguridad”.

“Ahora, el Presidente Boric está mucho más cerca de lo que es la socialdemocracia de lo que eran las banderas del Frente Amplio hace tres o cuatro años”.

Pedro Araya, senador PPD por Antofagasta.

—¿Y a qué atribuye su fracaso?

—Hay culpas compartidas. Primero, hay culpa por parte de Apruebo Dignidad, del Gobierno, que no logra ordenar bien a su gente. Y también hay culpa de la derecha, porque hemos tenido una derecha que es poco dialogante. Yo creo que se echan de menos liderazgos de gente que ordenaba en la derecha, como el caso del expresidente Sebastián Piñera o Pablo Longueira.

—¿Por qué cree que Apruebo Dignidad vota en contra de algunos de estos proyectos?

—Para ellos es mucho más fácil estar, entre comillas, apoyando al Presidente de la República en lo formal, pero en el fondo seguir apoyando las causas históricas que son las que los llevaron a estar donde están hoy día. Y ese fenómeno se va a ir acrecentando con el paso del tiempo, porque al Presidente Boric le queda un año y algo, y entramos en un ciclo electoral. Entonces, cada vez va a ser mucho más difícil para él gobernar, porque su sector se va a ir desapegando

respecto de muchos temas que son complejos, pero que son necesarios, que claramente van a causar incomodidad en el Frente Amplio.

—¿Cree que ha habido una voltereta también de quienes están en el Gobierno?

—Lo que pasa es que yo separo la situación, yo creo que el Presidente Boric genuinamente ha tenido una evolución, si uno compara al candidato Boric, no es el mismo que el Presidente Boric que tenemos hoy día. Ahora, el Presidente Boric está mucho más cerca de lo que es la socialdemocracia de lo que eran las banderas del Frente Amplio hace tres o cuatro años. Pero el problema de él es que no logra alinear a diputados y senadores que lo acompañan.

—¿Qué le parece que se haya aplicado el "criterio Tohá" en el caso del exgeneral Ricardo Yáñez?

—Creo que es una mala medida por varias razones. La primera es porque, en

el fondo, ahí está lo que se denomina el principio de inocencia, que es que cualquier persona es inocente hasta que un tribunal la condene. Segundo, está siendo juzgado por un delito que es de carácter omisivo. Que en la práctica va a ser probablemente muy fácil que su defensa desacredite los cargos del Ministerio Público. Entonces la señal que se envía es bastante mala. Además, el Ministerio Público o una fiscal no puede tener el poder de sacar o mantener a un comandante en jefe o a un general director de la policía.

Elecciones

—¿Cómo ve las elecciones municipales y el fenómeno de republicanos? Varios plantean que podrían dar una sorpresa.

—Yo tiendo a pensar que probablemente los republicanos van a dar una sorpresa en la elección. Puede terminar siendo el partido más votado de Chile. De todas formas, nobleza obliga. Yo creo que gracias al caso Hermosilla, la centroizquierda recibió un respiro. Porque efectivamente, hasta antes que estallara el caso Hermosilla, con todas las derivadas que ha tenido, el panorama de la centroizquierda se veía bastante complejo.

—¿Por el caso Convenios?

—Sí, el caso Convenios había golpeado muy fuerte a la centroizquierda. Especialmente al Frente Amplio.

—¿Y cree que este respiro sea suficiente en comparación a lo que perjudicaría a Chile Vamos el caso Hermosilla?

—Tiendo a pensar que lo que debiera ocurrir producto de esto es que se pudiera producir un balance. En Chile Vamos antes de que estallara el caso Hermosilla, Evelyn Matthei tenía la carrera bastante corrida a la Presidencia de la República, y post Hermosilla creo que la tiene bastante cuesta arriba.

—Pero hasta hace poco la izquierda no tenía claro un candidato tampoco. ¿Usted aboga por Carolina Tohá?

—Lo que pasa es que Carolina tiene que tomar una definición, no puede seguir en esta ambivalencia. Ella tiene que definirse si va a acompañar al Presidente Boric hasta el último día de su mandato o hasta que tenga la confianza del Presidente para ser candidata presidencial. Pero en esta dualidad de que sí quiero ser candidata y a la vez soy ministra del Interior, veo bastante complejo que pue-

da despegar su carrera. De todas formas, no hay que descartar que post esta elección pueda surgir alguna figura.

—¿Como quién?

—Si Claudio Orrego tiene un buen resultado en la Región Metropolitana, probablemente va a surgir un liderazgo ahí que habría que mirar con atención. O Tomás Vodanovic.

—Y si no, ¿estaría dispuesto a apoyar al diputado del Partido Liberal, Vlado Mirosevic, quien el fin de semana lanzó su candidatura?

—Creo que es fundamental que, más que estar proclamando candidatos, seamos capaces de construir una coalición con una mirada común de cómo enfrentar los desafíos del país. Realizada esa definición, lo más prudente es que el candidato de esa coalición se decida en una primaria.

—¿Proyecta al PPD permaneciendo con la actual coalición de gobierno?

—El PPD tiene que tomar una definición de lo que se ha venido conversando con el PS, de poder avanzar o a una federación de partidos o un partido único. Porque hoy día yo creo que más que nunca es muy importante poder establecer qué vamos a entender por progresismo, por centroizquierda y de qué manera somos capaces de efectivamente mostrar un abanico que contempla a todos quienes tienen un pensamiento relativamente similar y darle una estructura.

—¿Pero mantendría una coalición con el Frente Amplio y el Partido Comunista?

—No descarto el Frente Amplio y al Partido Comunista en esta coalición. El problema es que aquí lo que no puede ocurrir es lo que pasó con el Presidente Boric. Que ganó la elección y de la noche a la mañana hubo que juntar al Frente Amplio, que pensaba diametralmente opuesto y que, además, tenía una crítica muy fuerte respecto de lo que habían sido los 30 años de la Concertación, y juntar al socialismo democrático, que tenía una visión diametralmente opuesta de cómo abordar los problemas de Chile. Ese pegoteo fue el que no resultó.

—¿Hay algún tema intransable entre quienes deberían integrar esta coalición?

—Venezuela se va a cruzar con este tema, porque nosotros no podemos defender los derechos humanos donde nos conviene, y en otro lado donde se violan los derechos humanos, mirar para el techo. Eso no se puede.